

Ranking de libros

LOS LIBROS MÁS VENDIDOS

Desde el 11 al 17 de mayo.

FICCIÓN

- 1 **VIOLETA**
Isabel Allende / Sudamericana
- 2 **DE VUELTA A CASA**
Kate Morton / Suma
- 3 **UN CUENTO PERFECTO**
Elisabet Benavent / Suma de Letras
- 4 **LOS SIETE MARIDOS DE EVELYN HUGO**
Taylor Jenkins Reid / Umbriel
- 5 **ROMPER EL CÍRCULO**
Cecile Hoover / Planeta
- 6 **LA LISTA DEL JUEZ**
John Grisham / Plaza & Janés
- 7 **ROMA SOY YO**
Santiago Posteguillo / Ediciones B
- 8 **LUJURIA**
Eva Muñoz / Montena
- 9 **ORGULLO Y PREJUICIO**
Jane Austen / Penguin Clásicos
- 10 **TRES MESES**
Joana Marcús / Montena

NO FICCIÓN

- 1 **EN LA SOMBRA**
Príncipe Harry / Plaza & Janés
- 2 **BLANCA. LA NIÑA QUE QUERÍA VOLAR**
Benjamin Vicuña / Planeta
- 3 **HÁBITOS ATÓMICOS**
James Clear / Paidós
- 4 **LA VIDA GOLPEA (A VECES DEMASIADO)...**
Hernán de Solminihac / Ediciones UC
- 5 **SALVADOR ALLENDE. LA IZQUIERDA CHILENA...**
Daniel Mansuy / Taurus
- 6 **EL PODER DE QUERERTE**
María Paz Blanco / Planeta
- 7 **CÓMO HACER QUE TE PASEN COSAS BUENAS**
Mariana Rojas / Espasa
- 8 **LA VIDA ES ETERNA. BIOGRAFÍA...**
Mario Amorós / Ediciones B
- 9 **SI LO CREEES LO CREAS**
Brian Tracy / Aguilar
- 10 **HIJOS SIN PADRE**
Carlos Peña / Taurus

Librerías que respondieron: Antártica, Feria Chilena del Libro, Librería Francesa, Catalonia, Librerías UC, Trayecto Bookstore.

Encuentro con un hombre notable

El reconocimiento de Agustín Squella como profesor emérito de la U. de Valparaíso, su *alma mater*, sirvió también para destacar sus múltiples facetas y valorar su gran aporte a nuestro país.



la columna de
María Teresa
Cárdenas M.

“Creo que les debo una explicación”, dijo Agustín Squella, dirigiéndose en particular a su comunidad académica, aunque el público presente este jueves en el Aula Magna Víctorio Pescio excedía los límites de la Facultad de Derecho de la Universidad de Valparaíso, a la que Squella ingresó hace poco más de sesenta años, como un “alumno tímido y retraído, más interesado en la literatura y el teatro que en el derecho”. Sí, alguna vez fue tímido y retraído, aseguró en el discurso con el que agradeció su designación como profesor emérito de su *alma mater* y que tuvo todas las cualidades de una clase magistral. ¿Qué tenía que explicar este jurista, formador de varias generaciones de abogados en las cátedras de Introducción al Derecho y Filosofía del Derecho y rector de la UV entre 1990 y 1998?

Antes de la intervención de Squella, diversas voces lo fueron perfilando y valoraron sus aportes. Primero, el rector Osvaldo Corrales, quien en parte de su discurso destacó la importancia de un “buen profesor”, ese que se distingue sobre el resto “no solo por cómo transmite el conocimiento, sino por cómo atiza la reflexión, el debate, el intercambio crítico de ideas”. Una cualidad que —dijo— “tiene, evidentemente, un efecto directo en la universidad en que se desempeña”. Por lo mismo, y aludiendo a la conmemoración de los 50 años del Golpe de Estado, le agradeció a Squella “por resistir en los oscuros tiempos de la dictadura”.

A su vez, la decana (s) de Derecho, Inés Robles, lo definió como “un hombre de Escuela”, explicando que “esa es la denominación que usamos en épocas de vaivenes políticos universitarios, para graficar a quienes con su trabajo leal, prolijo, desinteresado, orientado a la construcción colectiva de espacios, manteniendo la individualidad, tolerante, no personalista y dialogante, hacen universidad”. Agustín Squella oía atento en primera fila, acompañado de su esposa y de los expositores

que luego subirían al escenario para abordar —con humor, en algunos casos— sus múltiples facetas: el abogado y columnista Héctor Soto; Chantal Signorio, directora de Puerto de Ideas; María Beatriz Arriagada, profesora de Filosofía del Derecho; Aldo Valle, exrector de la UV, y el doctor en Ciencia Política Ernesto Ottone, conducidos por Nicole Selamé, secretaria general de la UV. No hay duda de que a Squella lo quieren, lo admiran y lo respetan, y así también quedó de manifiesto en los saludos grabados de numerosas personalidades chilenas e internacionales, incluido el expresidente Ricardo Lagos, en cuyo gobierno Squella desarrolló la institucionalidad cultural que hoy le agradecemos.

Nadie, sin embargo, se refirió a su faceta política, pese a que todos tenemos muy viva su participación en la pasada Convención Constituyente, lo que ya ha dado origen a dos libros: **Apuntes de un constituyente** y, recién publicado, **¿Y ahora qué? Digresiones sobre derecho**,

Agustín Squella reivindica el espacio de quienes, sin pertenecer a un partido u ocupar cargos públicos, tienen una mirada política sobre la sociedad.

poder y nueva Constitución (ambos de Ediciones UDP). Porque aparte de jurista, columnista, hípico, hinchado declarado de Wanderers y de Valparaíso, entre otras características, Squella se asume sin complejos como grafómano. "Es una patología, no tengo ningún interés en curarme y ya el tratamiento sería muy tardío", confesó con humor.

Es probable que haya habido un acuerdo previo en la organización de este homenaje —palabra de la que Squella abomina y ruega no usar en su caso, pero eso fue—, porque partió su discurso apuntando precisamente a que no era raro que ninguno de los panelistas abordara el aspecto político. “Es que nunca he sido un político; es decir, alguien dedicado a la

política", salvo los tres primeros años del gobierno de Lagos, aclaró, porque los otros tres se dedicó a organizar conferencias y conciertos en los patios de La Moneda. Y salvo, también, "el año que formé parte de la Convención Constitucional".

Esa era la explicación que le debía a su comunidad académica: por qué había postulado a la Convención si tantos le advertían que no lo hiciera. “Lo único que puedo decir es que lo hice por algo así como un deber”, reconoció, convencido de que “las constituciones de las dictaduras se reemplazan y no meramente se reforman, y consciente también de que nuevos contenidos constitucionales tenían que responder al siglo en que nos encontramos y no a medio siglo atrás”.

Squella se ha nutrido de libros y autores también en su formación política y reivindica el espacio de quienes, sin pertenecer a un partido u ocupar cargos públicos, tienen una mirada sobre la sociedad. "No es necesario estar en la actividad política para tener y defender ideas políticas", aseguró. En su caso, son las de "un liberalismo igualitario, de un liberalismo social. De un liberalismo de izquierda", como le gusta decir, ganándose así "las sospechas, si no el rechazo, tanto de la izquierda como de la derecha".

Hombre de ideas, Agustín Squella dio una clase magistral sobre democracia, tolerancia, respeto, convivencia, examinando la confusión entre intereses personales y valores, principios o creencias, sin eludir la crítica a la actual dispersión de partidos políticos, "casi tantos como clubes de fútbol". Temas que, más temprano que tarde, llegan a sus libros. "Yo pienso cuando escribo, y si escribo es porque antes he leído. Primero es leer, siempre; luego pensar. Al final, escribir, si acaso", aseguró con emoción, poco antes de terminar su discurso y de que el público lo aplaudiera de pie.

la crítica de *Pedro Gandolfo*

*CRÓNICAS DE VIAJES
DE UN COLECCIONISTA*



EL BUDA DE MI PADRE
Guillermo García
Ediciones
Lastarria & De
Mora, España,
2023, 239
páginas.
LIBRO DE VIAJE

Hay un espécimen de ser humano que se relaciona con las cosas no solo en cuanto útiles sino que se fascina con las distintas dimensiones de inutilidad que toda cosa puede ofrecer o llegar a ofrecer. De pronto, así, una puerta deja de ser vista como una cosa que se abre o se cierra para dejar entrar o salir de un espacio cerrado, o un bastón no es un objeto que sostiene el caminar. Este se aprecia entonces por su antigüedad, bella factura, rareza o capacidad de evocación, desprendido ya de su naturaleza de útil. También se fascina por las cosas que se crean, en sí mismas, fuera del ámbito de la utilidad: la obra de arte, el artista mismo y el vestigio del artista que la creó. De ese tipo de individuos es el autor de este libro, Guillermo García. En general hay pocos libros en Chile que den cuenta de esta inusual afición y podría decirse, con simpleza, que esta obra contiene, a una primera mirada, el reflejo de la psicología de un coleccionista, de uno muy singular, porque si bien tiene sus manías, su principio no es tanto buscar sino, como repite, estar abierto al hallazgo azaroso. Diríamos que García es un coleccionista de espectro amplio, un asiduo de mercados, desde el más célebre de París hasta una suerte de baratillo en Mongolia.

El Buda dorado de mi padre es un libro que relata la manera, la ocasión y peripécia de un objeto que dentro de su colección es especialmente significativo para él; se trata de objetos parlantes que por medio del autor cuentan la historia de su descubrimiento y adquisición. En este nivel el libro evoca, por ejemplo, **Las cosas**, de Georges Perec, o **La casa de la vida**, de Mario Praz. Al revés y sin exclusión, parece simplemente un conjunto de relatos de viajes anudado por este nexo: convertir y compartir un objeto seleccionado desde su silencio doméstico a la elocuencia pública. Cuando se pone el énfasis en este plano, la dimensión de García que aparece es aquella que lo muestra como un viajero inaudicable, obsesivo y bizarro, que ha visitado 90 países, algunos revisitados con pertinacia, ya no guiado por la pasión por las cosas inútiles pero bellas, sino, como es el caso de Camboya (del cual escribió otro libro extraordinario), para asomarse al horror de lo inhumano y al azote sobre un pueblo de una tiranía atrozmente totalitaria, y dar testimonio de lo visto. En esta

dimensión de viajero, se siente la influencia de Bruce Chatwick, de Paul Theroux o, incluso, de algunas obras de Sebald.

El viaje es siempre acá cruzar una frontera, la frontera de tránsito de una cultura a otra, de Occidente a Oriente, de una mirada al ser visto desde otra mirada. Sin tematización inútil o erudita, García, con todo, contextualiza con brevedad y ligereza la aventura, el lugar, la peripecia y el asombro ante lo remoto.

El libro oculta otros niveles de lectura, sobre todo el biográfico, desde su título. Una de las crónicas acaba, al fin, con el reencuentro con el Buda dorado de su padre, un objeto que, en una vena psicológica un tanto ramplona, convierte el libro en un tejido en torno de su familia, en una evocación en que su padre, su madre, su mujer, su hermana y sus amigos concurren una y otra vez dibujando la vida familiar. Lo único que queda en la penumbra es el ámbito de lo laboral como si el viaje y el trabajo se opusieran y uno puede crecer solo a costa del otro.

Otra dimensión que subyace a estas crónicas es la del lector. En algunas, como las referidas a Ernesto Cardenal, a Pablo Neruda o a Braulio Arenas, directamente el viaje se mueve por una lectura predilecta; en

García narra con levedad y pluma suelta, sin ninguna ampulosidad ni ostentación, el discurrir de su peripecia.

leer durante el viaje libros sobre el país donde se viaja, libros que corresponde leer antes o después del viaje. García no es un viajero que sigue la ruta de otros viajeros; es un viajero que persigue sus propias obsesiones y preferencias.

El libro es muy ameno. García narra con levedad y pluma suelta, sin ninguna ampulosidad ni ostentación, el discurrir de su peripecia. La crónica de viaje es de una visible concreción en los detalles lo cual acrecienta la verosimilitud—"yo estuve aquí"—y revela un minucioso y eficaz trabajo de la memoria (el autor viaja siempre provisto de una libreta), manteniendo al lector en un presente lleno de suspense y expectación.

El Buda dorado de mi padre es un libro excepcional cuya extravagancia —un sustantivo que le cae como anillo al dedo— introduce un aire de frescura en el un tanto adormilado panorama literario.

Comente en: blogs.elmercurio.com/cultura

The background of the entire page is a collage of blue-toned images, including silhouettes of people dancing or at a concert, and abstract light patterns. The central text is white and bold, set against a dark blue rectangular area.

VINILOS

PARA COLECCIONAR

TUS FAVORITOS,
LOS INFALTABLES,
LOS QUE QUIERES DESCUBRIR.

DISFRUTA CADA SEMANA
DE EDICIONES ORIGINALES
A UN PRECIO ESPECTACULAR.

EN KIOSCOS
CADA VIERNES
Desde \$14.990

Regiones I, II, III, XI, XII y XV:
Recargo de \$1.000

YA A LA VENTA

YA A LA VENTA

YA A LA VENTA

VIERNES 26
VINOLO N° 21
PANTERA
FAR BEYOND BOOTLEG LIVE

www.coleccionessalmercurio.cl

COLECCIONES
EL MERCURIO

1. Stock de 1.700 unidades por entrega hasta agotar. 2. Cada entrega estará disponible en kioscos adheridos a la colección durante 7 días desde la fecha de cada entrega. 3. Los valores mencionados no incluyen costos de despacho por compras en internet. 4. Costo de despacho desde \$1.800 dependiendo de cada comuna, peso y dimensiones del producto. 5. El detalle de las fechas y el orden de las entregas está disponible en el sitio web www.coleccioneseimercurio.cl